



Liderazgo y transformación social

CÉSAR MONTAÑO GALARZA

Servir es el propósito principal del liderazgo, lo que supone el intento consciente de cambiar la realidad social, a menudo cargada de problemas. Es conocido por todos que la economía no anda bien, lo cual desfavorece la producción y el empleo; asimismo, los frentes de la salud y de la educación no se hallan en su mejor momento y prevalecen la inseguridad y las tensiones institucionales y entre poderes públicos, lo que no aportan a la democracia. Todo esto genera perplejidad en el país, con secuelas en la gente y en las empresas. Para superar este panorama se requiere del surgimiento y la actuación de personas comprometidas con los cambios requeridos y, sobre todo, de líderes visionarios capaces de poner su coraje, enfoque y energía en nuevas metas para lograr la transformación social.

Existen diversos tipos de liderazgo: el democrático, el autocrático, el transformacional y el de servicio. Si el liderazgo es la capacidad de influir en las personas para alcanzar objetivos comunes, un líder es la persona que ejerce motivación, con visión y estrategia, valiéndose además de sus habilidades de comunicación; tiene la capacidad de tomar decisiones difíciles

y urgentes, dimensionando opciones y resultados posibles, además de preocuparse por el desarrollo personal y profesional de su equipo.

Somos conscientes de que en el país existe una carencia de líderes comprometidos con la transformación social. Es así como en las siguientes páginas de *Andina* se podrán encontrar varias reflexiones acerca del liderazgo. Desde nuestra visión, el liderazgo debe ser parte de la formación de posgrado de todo profesional para que cuente con las destrezas y conocimientos necesarios para suscitar acciones, iniciativas y proyectos transformacionales. Un líder puede ser un abogado, un economista, un maestro, un médico o un historiador, pero, sobre todo, una persona creativa, clara en su pensamiento y propuesta; por su parte, los ciudadanos debemos discriminar en la elección de personas valiosas antes que a fantoches y populistas, partiendo de exigencias y mínimos innegociables que garanticen la democracia, el respeto a los derechos y la búsqueda del bien colectivo.

De ahí nuestra responsabilidad ante la sociedad y el proyecto andino de integración. Aparte de una remozada oferta de posgrados y cursos diversos para incidir en la realidad y superar los

“**Un líder es la persona que ejerce motivación, con visión y estrategia, valiéndose además de sus habilidades de comunicación.**”

“

Nuestra misión es también dotar a los estudiantes de herramientas que les permitan desempeñarse óptimamente liderando cambios.”

problemas sociales más preocupantes, nuestra misión es también dotar a los estudiantes de herramientas que les permitan desempeñarse óptimamente liderando cambios tantas veces postergados, especialmente por las autoridades de turno.

Así, la nueva edición de *Andina* tiene varios ensayos con perspectivas en torno al liderazgo como necesidad impostergable de la sociedad. El primero es de Wilson Araque Jaramillo, titulado «Confianza, la base del liderazgo en la administración pública y privada»; el segundo, de Julio Echeverría, «Condicionamientos estructurales de la crisis actual de la democracia»; el tercero, de Mariana Gómez Mejía, «Comunicar para transformar: Liderazgo con base neurobiológica»; el cuarto corresponde a Galo Guerrero-Jiménez, «El liderazgo de la educación actual y su incidencia en la cultura»; el quinto, de Iván Sandoval Carrión, versa sobre «El líder y su discurso sin palabras»; cerramos esta sección con el de Carlos Vásconez, «¡Oh, héroe en el papel! Acercamiento al heroísmo en la literatura».

En «Creación literaria» tenemos la crónica de Gabriela Ruiz Agila «Salado», y en «Galería Andina», algunos textiles andinos que adornan los espacios del campus institucional.

La sección «Entrevistas» contiene dos: la primera con Eva Alcón Soler, presidenta de la Conferencia de Rectoras y Rectores de la Universidad Española, y rectora de la Universidad Jaime I de Castellón, «Una universidad que no

hace investigación no es universidad», realizada por César Montaña Galarza; y la segunda, con el académico Gustavo Cimadevilla, «En los doctorados... el asunto es conectar con las herramientas más actuales para investigar», hecha por Pablo Escandón Montenegro.

En la sección «En prensa», se publica parte de la introducción —escrita por Fernando Balsera— de *Ensayos generales*, volumen 11 de la colección «Historia de las Literaturas del Ecuador». Y como en las ediciones anteriores, la revista difunde las actividades destacadas realizadas en la institución, además de las novedades de nuestro fondo de publicaciones, que ya supera los 1600 títulos.

Siento la tentación de citar una frase de Mircea Cărtărescu, de su conferencia magistral «La utopía de la lectura», dada en la inauguración de la 77ª Feria del Libro de Madrid: «En el mundo de la lectura ya no lees libros, sino que vives bajo su inmensa bóveda, que está construida con libros pero que los supera, tal y como una catedral es mucho más que las piedras que la forman. Al pasar del leer a la lectura, se puede afirmar que das el paso del albañil al arquitecto». Esta revista que con esmero impulsamos invita a la lectura como un acto consciente para paladear las palabras e ingresar en la bóveda abismal del conocimiento, y saber, como dice el autor rumano, «que la lectura eres tú mismo y que no has encontrado en ningún libro nada que no estuviera en ti desde el principio». *Andina* continúa difundiendo cultura y pensamiento desde la universidad, el hogar de la razón y la verdad, condiciones esenciales para el avance de la sociedad.

César Montaña G